

SINIESTRO ANOCHECER



Sinopsis.

En las sombras del Lago Luzdangel, una maldición ancestral condena a espíritus a un tormento eterno. Despojados de sus cuerpos, susurran lamentos y atraen almas con un poder siniestro. La leyenda arraiga miedo en los corazones de quienes la conocen. Los habitantes de Osmahyia evitan sus aguas, temerosos de ecos y sombras etéreas.

En noches sin luna, los seres cazan almas inocentes, dejando relatos de desapariciones y susurros fantasmales. La trama explora la desesperación de quienes se cruzan con los condenados. Los protagonistas luchan por liberar al lago de su maldición, enfrentándose a una oscuridad inefable antes de que sus propias almas sean consumidas por el lamento eterno, que acecha cada “Siniestro Anochecer”.

Siniestro Anochecer
El susurro de los Interfectos
116 páginas
Publicado 24 de julio de 2024

Querido lector:

Quiero contarte que este **libro de terror** nació de una profunda inquietud por crear **algo escalofriante**, justo días antes de la celebración de Halloween en el año 2023. La idea fue tomada de la trilogía “El dragón del rey, El lago de los interfectos”. La decisión fue publicar capítulos cortos durante un lapso de doce días y fue una respuesta a la necesidad de compartir esta historia de manera inmediata y envolvente.

Cada día, conforme los capítulos veían la luz, el autor se encontraba más inmerso en el universo del libro, descubriendo nuevos personajes y profundizando en sus motivaciones. La riqueza de detalles y la tensión creciente entre los protagonistas hicieron que el autor reconsiderara su enfoque inicial.

Al finalizar el ciclo de publicaciones, se tomó la decisión de unir todas esas piezas en un libro completo, como una única historia que surge de la esencia original de "El dragón del rey", pero ahora extendida y enriquecida con cada capítulo que había cobrado vida propia.

El susurro de Los Interfectos.

En la Región Khyarmenn, en un aparente tranquilo poblado, llamado: Osmahyia, muy cercano al Lago Luzdangel, que cubre una muy buena parte del territorio, el crepúsculo vespertino, liberaba consigo un secreto siniestro, muy aterrador, que, ni el más anciano pueblerino, se atrevía a relatar.

A pocos escasos segundos de marcharse la luz del día, era muy común visualizar como el lago comenzaba a cubrirse de una misteriosa y espesa niebla, sobre todo, en temporadas altas de frío.

En cuanto, que la penumbra del atardecer cubría gradualmente la región, un conejo de pelaje blanco y ojos rojizos, se acercaba lentamente al borde del agua. El lago, era muy reconocido entre los lugareños por múltiples historias aterradoras, de sucesos acaecidos durante siglos, convirtiéndose en una leyenda transmitida por generaciones, la cual, generaba miedo entre los pobladores y personas cercanas a la región.

El lago llamado “Luzdangel”, con un significado para los pobladores como: “Ángel de luz”, debido a sucesos paranormales que, eventualmente acaecían, a su vez reconocido como el "Lago de los Interfectos", o el “Lago de los Susurros”, nombrado así, por los sonidos que

Siniestro anochecer

provenían desde el interior de la extraña boira y relatos contados por los más ancianos de la Región Khyarmenn.

El tierno conejo, inocentemente, se acercó para beber de esas aguas tranquilas y cristalinas.

La niebla, sigilosamente, comenzó a avanzar desde el interior del lago. Todo pareciera moverse en cámara lenta, el conejo, luego de mojar sus pequeñas patitas, comienza a beber un poco de esa agua. Entre tanto que, un desconcertante silencio se encarga de cubrir todo a su alrededor.

La niebla continúa avanzando y cada vez está más cerca del pequeño e indefenso animal, el cual, sin darse cuenta, comienza a ser rodeado por ese velo neblinoso, que se deslizaba por la orilla del lago, en busca de su presa. El conejo, aún inclinado, bebiendo agua, pasa desapercibido, que una figura etérea formada por la misma niebla, lo envolvía sutilmente.

El intrigante momento estaba envuelto en una funesta quietud. Desde el interior de la bruma salían susurros inaudibles y sin claridad, los cuales se confundía con el siseo de los árboles que rodeaban el lago, como si estos trataran de condenar lo que estaba por suceder a la inadvertida criatura. El agua del lago se arremolinaba suavemente, reflejando una

El susurro de los Interfectos

especie de bioluminiscencia. La oscuridad se propagaba con fuerza. Del ambiente circundante brotaba un presagio sobre lo que está a punto de suceder.

El conejo, indiferente a la suerte que le espera, continuó bebiendo de esa agua cargada de extrañas fuerzas malévolas. La niebla, que a este momento se había vuelto más notoria, empezó a rodearlo de forma delicada, envolviendo su pequeño cuerpo. La criatura no logra visualizar el peligro y continúa lamiendo el agua con su diminuta lengua rosada, totalmente involuntario a la tragedia que se avecinaba sobre él.

Entre tanto que, el conejo continuaba con su acción sedienta, la espesa niebla, parecía convertirse en tentáculos casi invisibles, que aprisionaban lentamente su cuerpo. El ingenuo e indefenso animal, inquietamente, muestra la intranquilidad al no comprender lo que está pasando.

El entorno, que antes estuviera lleno de total paz y calma extrema, acumulaba una energía oscura, a la vez que, la densa bruma se manifestaba con más fuerza sobre el cuerpo pequeño del vulnerable conejito.

El conejo, parando sus orejas, empieza a realizar movimientos nerviosos, luego de percatarse de la presencia de la niebla que estaba

aprisionándole. En un primer intento de alejarse, se aprecia como la bruma espesa le sostiene con fuerza, impidiéndole escapar. La niebla pareciera tener vida propia. El conejo comienza a sentir una extraña sensación de dolor en su piel, y sus ojos rojos daban paso a expresar el intenso miedo de vulnerabilidad.

El pequeño ser, ahora, permanece envuelto por la niebla, la misma que da lugar a formar una etérea mano esquelética, de la que desesperadamente intenta huir. El pequeño animal retrocede sin lograr soltarse; luego, con sus patas traseras, se impulsa hacia adelante y continúa siendo en vano el esfuerzo.

Salta y salta agitadamente, pero la mano del ser espiritual que lo mantiene prisionero le impide escapar. El pequeño animal, cada vez muestra signos de dolor, mientras la mano fantasmal le presiona con más ímpetu, provocando al conejo retorcerse por el sufrimiento percibido sobre su piel, la cual comienza a deteriorarse.

Alrededor del indefenso ser, sombras espectrales comienzan a formarse a velocidades impresionantes y a desaparecer de la misma forma en la que aparecen. Cada uno de ellos, siendo miles de seres espirituales, con una apariencia deplorable, cadavérica, con ropaje en descomposición y deterioro y sus figuras etéreas,

El susurro de los Interfectos

se manifiestan ante la presencia de su indefensa presa.

La temible bruma muestra signos de dar paso a la descomposición del pelaje y piel del animalito que lentamente comienza a cambiar de color blanco a gris, de tal manera como, si las mismas caricias de los espíritus ancestrales extrajeran su vitalidad.

El momento agónico del conejo era notorio a cada segundo que pasaba. La agilidad natural de su cuerpo comenzaba a ralentizarse. En vano continuaba intentando liberarse de su atadura impalpable. El indefenso ser, batallaba por desprenderse de algo que no podía ver.

Algunos otros animales alejados de ese suceso, en silencio, observan con impotencia el sufrimiento del conejo, siendo testigos del acto macabro. La bruma, ahora con un espesor aterrador, rodea, apretujando con mayor fuerza el pequeño cuerpo, absorbiendo su vitalidad. Miles de voces parecían escucharse al unísono, susurrando frases muy imposibles de entender, resonando entre ecos de lamentos de almas condenadas en busca de algo inexplicable.

El agotamiento del conejo no le permitía continuar luchando por escaparse. Su cuerpo, cada vez más frágil y su piel se marchitaban y se

Siniestro anochecer

descomponían. Su sufrimiento y su angustia, era percibido desde cualquier lugar.

A pesar de sus múltiples intentos fallidos de huir, el conejo finalmente se detuvo. La espesa niebla envolvía en su totalidad el cuerpo, tal como si fuera un velo mortal. El pequeño cuerpo, ahora en descomposición, yacía inerte sobre las aguas del Lago Luzdangel. La piel continuaba su proceso de descomposición muy aceleradamente, mostrando el paso del tiempo, pero en un par de segundos solamente.

Una pequeña luz sale del cadavérico cuerpo del conejo asesinado.

La niebla, inmediatamente después de haber cumplido con su ataque, comienza a dispersarse o diluirse lentamente, mientras que los seres espirituales, a su vez, comienzan a desvanecerse uno a uno, dejando ante ellos el cuerpo sin vida del conejo.

La aparente calma volvía lentamente a reinar sobre el misterioso lago, que, a esa hora, ya se cubría con la tenue luz del cielo nocturno. Los animales sobre los árboles y otros lugares a su alrededor parecían tener compasión ante el pequeño cadáver, lamentando la pérdida de una vida inocente.

El susurro de los Interfectos

El lago se sumía en un enorme silencio, entre las sombras. Los seres ya se habían marchado en su totalidad, dejando de emitir sus incesantes lamentos. El ambiente permanecía rodeado de misterios e incertidumbres, sobre lo que podría pasarle a cualquiera que se atreviera a introducirse a dicho lago.



Sobre el autor.

Alex Leira, es un escritor con un trasfondo diverso y creativo. Su viaje creativo abarca desde ser maestro de inglés hasta explorar el mundo como músico en grupos y orquestas. A lo largo de los años, ha encontrado su voz a través de la escritura, que le ha llevado a explorar diversos géneros literarios. Su pluma se mueve entre la poesía, los cuentos para niños y jóvenes, las intrigas románticas y las historias escalofriantes del género de terror. También se aventuró en la creación de sagas que exploran mundos imaginarios y personajes inolvidables.

Antes de dedicarse completamente a la escritura, capturó momentos como fotógrafo profesional y narró historias visuales como camarógrafo de televisión. Estos diversos roles han enriquecido su perspectiva y han influenciado su narrativa, agregando profundidad y autenticidad a sus historias.

Desde joven, Alex Leira se dedicó a escribir letras de canciones y poemas, pero con el pasar del tiempo perdió esa habilidad. Sin embargo, durante la pandemia aprovechó el tiempo de encierro y comenzó a escribir novelas y cuentos. Ahora, tiene en proyecto una novela erótica, una saga de diez libros que ya están en borrador esperando el tiempo para dar inicio con su creación, y un segundo libro de novela romántica

El susurro de los Interfectos

ya iniciado. Además, está trabajando en un segundo libro de terror con un toque de thriller y suspenso. También tiene un libro de poemas iniciado con un avance de 17 poemas con múltiples temáticas.

En proyecto, tiene traducir al inglés cada uno de sus libros y está en espera de colaboradores que deseen ser parte de este proyecto en su traducción. Además, tiene en mente un par de libros de superación y uno religioso que está plasmado solamente en una idea casi concretada. Siempre que puede, él mismo diseña las portadas de sus libros, así como el maquetado, con ayuda de algunos de sus familiares cercanos. Pronto espera terminar la tercera parte de la trilogía "El dragón del rey".

También ha escrito un par de frases o pensamientos cortos. Como es el sueño de todo escritor, le encantaría que una de sus novelas fuera tomada en cuenta para ser llevada a la pantalla grande o pantalla chica. Este anhelo es una de las fuerzas que impulsan su dedicación y pasión por la escritura.

Te invitamos a explorar su mundo a través de las páginas de sus libros, donde la imaginación y la emoción se entrelazan para ofrecerte una experiencia única.

¡Bienvenido a su universo literario!

Siniestro anochecer



Visita nuestro sitio web: alexleira.com

En redes sociales:

facebook.com/alexleiraaautor

Instagram.com/alexleiraaautor

tiktok.com/@alexleiraaautor

youtube.com/@alexleiraaautor

O puedes escribirnos a:

ixelfred@gmail.com

alexleiraaautor@gmail.com

x.com/@AlexLeiraAutor